

Esperamos que los órganos oficiosos del Gobierno den algunos antecedentes, tanto acerca de la forma en que se ha llevado á cabo la fusion, cuanto de la manera de ser de la nueva sociedad en sus relaciones con los asegurados: lo importante del asunto, la necesidad de saber á que atenerse en lo que afecta á intereses tan generales, nos hace insistir acerca de esto, y no dudamos que habrá quien se apresure á complacernos.

CORRESPONDENCIA INTERIOR.

Mataró 22 Enero 1880.

Sr. Director de «El Anunciador».

Muy señor mío: como á uno de los pocos que contribuyen al sostenimiento de su poco favorecido periódico, bien puedo considerarme en el derecho, ya que *todo suscriptor es considerado como redactor*, de trasladar una noticia en las columnas de «El Anunciador».

Y siendo la primera vez que mi trémula mano intenta rasguear el papel para llevarlo á la imprenta, y verlo luego estampado en letrás de molde, que no deja de ser una *gran cosa*, pido indulgencia á mis benévolos ó no benévolos lectores, suplicándoles me dispensen todas aquellas incorrecciones que yo no haya sabido ver, pues aunque ni sea un artículo ni una poesia mi escrito, no deja de ser, sin embargo, una noticia que han de leer todos los partidarios de Kardec.

Tambien ruego á V., señor director, me disculpe el que sea tan largo y le traslade la noticia por medio de correspondencia.

Dicho todo lo cual, hé ahí la noticia:

Es el caso, señor director, que de algunos dias á esta parte, se agitan en esta ciudad, con marcada demostracion de regocijo, todos aquellos individuos que han saludado las *infructíferas* teorías de la doctrina propagada por el intrépido Kardec. Dicese que se ha encontrado el medio fácil de poder hablar con los seres incorpóreos, preguntarles por su salud, su modo de vivir, sus pesares, sus riquezas, sus hazañas, etc. etc.

Atraído por la curiosidad, y sin temor ninguno de pecar, quise poner en claro todo lo que se mentaba, y al efecto supe introducirme á la casa en que se obtienen esas revelaciones. En efecto, sentáronse los investigadores al rededor de una mesita, en la que se mueve una especie de minútero que va marcando letras que están fijas y distribuidas convenientemente de modo que pueda formarse un conjunto de las ideas emitidas por el ser pensante. Una vez en esta posicion, y despues de verificadas las fórmulas que tienen por costumbre, empezó á moverse, sin que á la vista persona lo tocara, el minútero ó marcador, el que, despues de no pocos movimientos se paró, poniéndose en claro la siguiente comunicacion:

«¡D, felices hermanos, hechos viendo de caridad bendecida por Dios, á aquellos desgraciados de Murcia, donde varios defensores del adelanto, van distribuyendo á cada infeliz, benéficos donativos de aquellos hermanos vuestros; felices son ellos, pues amantes del prójimo, alcanzarán los beneficios de Dios al acabar esa vida de angustias y dolores. Así pues, haced caridad al desgraciado, sabiendo que en el bien consiste todo adelanto; llevad á cabo actos ciertos de abnegacion á vuestros hermanos que angustiados hieren vuestros oídos; dad ayuda al desvalido en todos sus casos apurados, porque bendecida es la caridad á los ojos de Dios. Siendo así obrad actos humanitarios abandonando todo agiotage, y accediendo beneficiar el Sagrado Evangelio. Bienaventurados aquellos que se edifican en la caridad, ellos adelantan hácia Dios. Bien por mal acá en la tierra, como dijo Jesus, y sereis verdaderos fieles. Acabo diciéndo; Bendita sea la caridad. Adios.»

El aparato descrito, al que se lo ha dado el nombre de *Mesita-Medium de ágil curso*, es tan sencillo como ingenioso, debido á los constantes estudios y averiguaciones de un pobre loco mataronés.

Si puedo adquirir mas pormenores los pondré en conocimiento de los lectores de «El Anunciador» si no es que su Director, con su mala cara, no disponga lo contrario.

Aprovechando la ocasion, señor Director, se pone á sus órdenes este S. S.

Un suscriptor.

NOTICIAS

Se llama la atencion del Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia, para que recuerde á los señores alcaldes el cumplimiento de la R. O. de 23 Enero de 1872, para la construccion de las obras; y que por los señores Arquitectos, ó Maestros de obras municipales donde los haya, sean vijiladas las espresadas, á fin de que los maestros albañiles construyan con mas solidéz para evitar desplomos, y que los alcaldes cumplan y hagan cumplir la circular de 19 de Enero de 1865 donde no tengan ordenanzas municipales aprobadas.

Si el Exmo. Sr. Gobernador inspeccionara las construcciones que se levantan ¿cuantas multas impondría por la responsabilidad que contraen los ayuntamientos al autorizar los permisos!

La tortuosa calle de Cuba, es chocante por lo que se nota: numeracion antigua, casas sin número lapidario, y entre casas con número lapidario, principios del abecedario.

Acudimos todos á contemplar las notabilidades que hay, porque no mas falta que las casas que no tienen número ni letras se coloquen geográficos, y en las que les falta la fachada, se representen las sombras.

Célebre será la tortuosa calle que tenia de ser la mejor y principal de Mataró. El tiempo queda por testigo.

Llamamos la atencion de nuestro ayuntamiento acerca de algunos establecimientos que usan pesas y medidas cortas, por lo que bueno fuera que al girar las inspecciones, al infractor que se hallara, por primera vez publicar en los periódicos su nombre y domicilio, y á la segunda, entregarlo al tribunal para imponerle el debido castigo.

Los compradores tienen la mayor parte de culpa en permitir estos abusos en falta de peso y medida, y de esto se prevalen, pues que el darse barata una mercancía, lo que los demás no pueden dar, una cosa ú otra encierra, y la mayor parte es el peso ó medida y tambien sostificado. Sres. de la comision, inspeccionar, y quien falte, que la pague.

Mucho agradecemos la visita que han tenido á bien hacernos «El Rayo Anunciador» diario que se publica en Barcelona, y «Las hastas del Toro» semanario que vé la luz pública en Valencia. Prometemos devolvérsela, deseándoles progreso y larga vida.

Del coche fúnebre, un curioso observó que, al conducir cierto cadáver al cementerio, habia en